

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS DE LA NOVENA

Oh Dios, que por mediación de María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra, concediste tantas gracias a tu siervo Enrique, para vivir buscando la santidad en su familia y en su trabajo, te pido humildemente la beatificación de tu siervo Enrique, para gloria de Dios Uno y Trino y fomento de la santidad en este mundo.

Padre Alberto Dupetit

*Aprobación: Monseñor Santiago Olivera
(Delegado del Episcopado
para las causas de los santos argentinos)*

ORACIÓN

Oh Padre,
el venerable siervo Enrique
nos dio un alegre ejemplo
de vida cristiana
a través de su quehacer cotidiano
en la familia, el trabajo,
la empresa y la sociedad.
Ayúdame a seguir sus pasos
con una profunda vida de unión
contigo y de apostolado cristiano.
Dígnate glorificarlo y concédeme por
su intercesión el favor que te pido...
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria).

 enriqueshawoficial  enriqueshawoficial
 @EnriqueShawOficial  + 54 9 11 4415 1267

BREVE BIOGRAFÍA

Hijo de Sara Tornquist y Alejandro Shaw, nace el 26 de febrero de 1921. Alumno del colegio La Salle, cultiva y profundiza su vida espiritual. En la Escuela Naval Militar dará un extraordinario testimonio de fe, y en los mares del sur, desarrolla una comprometida labor apostólica. Se casa con Cecilia Bunge en 1943; llegarán nueve hijos y la vida familiar irradiará un clima de alegría activa y acogedora que sabrán compartir generosamente. En 1945 siente finalmente que Dios lo llama a cumplir una misión especial. Pensaba en hacerse obrero por su vocación apostólica y social, pero un sacerdote lo persuade que debe llevar el Evangelio al mundo empresario. En este nuevo rumbo asume como virtudes empresarias la eficacia, la energía y la iniciativa. En Cristalerías Rigolleau llega a ser Director Delegado. Participa en el Movimiento Familiar Cristiano y la Acción Católica y, junto a otros empresarios, en la organización de ayuda a la Europa de post-guerra que en 1946 promueve el Episcopado argentino, respondiendo al llamado de Pío XII, e intenta crear una entidad para que los empresarios "sean más cristianos". En 1952 funda la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE) y en intensa acción evangelizadora dirigida al país y América Latina promueve el ingreso a UNIAPAC (Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa). En 1957 se le detecta un cáncer incurable. En 1958 integró el Primer Consejo de la Administración de la Universidad Católica Argentina. Fallece el 27 de agosto de 1962. Es declarado Venerable Siervo de Dios por el Papa Francisco el 24 de abril del 2021. Sus restos fueron trasladados a los pies del altar de la Virgen de Luján de la Basílica Nuestra Señora del Pilar de la Ciudad de Buenos Aires, el 27 de agosto del 2023.

ENTONCES SANTA MARÍA

Venerable Siervo de Dios **ENRIQUE SHAW**



*Esposo, padre de familia,
marino y empresario*

Primer día:

Creador nuestro, que has hecho al ser humano varón y mujer y los creaste a tu imagen y semejanza (cf. Gen. 1,27) concédenos vivir con amor agradecido, como tu siervo, el Venerable Enrique Shaw, ya que me debo de raíz y por entero a tu amorosa Providencia.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Segundo día:

Legislador Bueno, que dijiste al ser humano “creced y multiplicaos” (Gn. 1,28) y lo pusiste en el jardín de Edén, para que lo trabajara y cuidara (cf. Gn. 2,15) te pido me concedas vivir gozosamente, como tu siervo el Venerable Enrique Shaw, según tu divina Voluntad.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Tercer día:

Justo Juez nuestro, que quieres que “todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tim. 2,3) y “has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos” (Credo), te pido la gracia de la Fe, la Esperanza y la Caridad, para vivir, como trató de hacerlo tú siervo el Venerable Enrique Shaw, identificado con tus divinos deseos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Cuarto día:

Jesucristo, divino Salvador, Verbo hecho carne (Jn. 1,14), verdadero Dios y verdadero y perfecto Hombre (Credo), que has venido a salvarnos de nuestros pecados y abrirnos las puertas del Cielo, darnos ejemplo de vida mostrando el amor divino, y hacernos hijos de Dios (cf. Catecismo Igl. Cat. nn. 456-460), te pido con toda humildad crecer día a día, como tu siervo el Venerable Enrique Shaw, unido a ti –como

el sarmiento en la vid (Jn. 15,5)– por la fe, los sacramentos y las buenas obras.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Quinto día:

Divino Redentor nuestro, que asumiste nuestra naturaleza, –en todo menos el pecado– para sanar y elevar todas nuestras relaciones y actividades, te pido con fervor me concedas que todo en mi vida sirva, como en la de tu siervo el Venerable Enrique Shaw, para dar gloria a Dios y sea medio para la santificación de las almas.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Sexto día:

Jesús de Nazaret, Maestro divino, el único que tiene palabras de vida eterna (Jn. 6, 68), porque es “el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn. 14,6); que dijiste: “el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mt. 24,35), que enseñaste al ser humano su identidad profunda y más valiosa: que somos hijos de Dios en Cristo, nacidos de nuevo por el agua y el Espíritu (Jn. 3,5) y nos has mostrado con tu ejemplo y tu palabra, reforzada con tantos milagros, cómo debemos vivir en este mundo y dar sentido a lo que hacemos y padecemos, para alcanzar la felicidad eterna. Te pido con filial confianza la gracia de tener interés y tiempo para conocer la doctrina, que nos has revelado y tu Iglesia nos propone desde el inicio, para llevar una conducta coherente de buen hijo de Dios como procuró tu siervo el Venerable Enrique Shaw a pesar de sus múltiples actividades.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Séptimo día:

Jesús, Redentor nuestro, Paciente divino, que por salvar a la humanidad caída sufriste en

este mundo crueles humillaciones y tormentos ocasionados por nuestros pecados; y nos ofreces el perdón y la reconciliación. Te pido me concedas la gracia de confesar mis pecados con propósito de enmienda las veces que haga falta y sobrellevar los males con espíritu de reparación, como hizo con tu ayuda tu siervo el Venerable Enrique Shaw, que en la Misa se unía a tu santo Sacrificio y te recibía en la Sda. Comunión con el Alma limpia de pecado.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Octavo día:

Jesús, Hijo amado del eterno Padre (cf. Mt. 17,5), cuyo alimento es cumplir la voluntad del que lo envió (cf. Jn. 4,34); y nos has dicho: “como mi Padre me te envió, así los envío yo a ustedes” (Jn. 20,21) te pido con fervor me envíes tu Santo Espíritu para crecer en gracia y santidad, como trató de vivir tu siervo el Venerable Enrique Shaw, para poder amar hasta el fin (cf. Jn. 13,1) y cumplir el Mandato misionero del Señor (cf. Mt. 28,18-20).

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Noveno día:

Jesucristo, Cabeza del Cuerpo Místico (cf. Ef. 2,22-23), que nos esperas en la Casa del Padre, donde has ido a prepararnos un lugar (cf. Jn. 14,2) te pido piadosamente que sepa vivir esta etapa temporal de mi vida, como tu siervo el Venerable Enrique Shaw: como preparación para la eterna vida bienaventurada, bien unido a nuestra Cabeza, que también ha querido quedarse con nosotros “hasta la consumación del mundo” (Mt. 28,20), para Consuelo nuestro y para asegurarnos la salvación eterna, por la que ofrece su vida en la cruz y la recupera en su resurrección.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.